
Las sepulturas de la iglesia de Santa María del Azogue de Benavente

ELENA HIDALGO MUÑOZ*

INTRODUCCIÓN

En el año 1886 se decide entarimar la Iglesia de Santa María del Azogue. El entonces párroco de ésta iglesia, D. Santos González y González, antes de que se llevaran a cabo las obras, decidió dejar constancia de la existencia de una serie de tumbas situadas en el presbiterio, el transepto y las naves central y Norte. Para ello realizó un inventario de éstas, sin llegar a transcribir literalmente los epitafios, pero buscando datos complementarios en los libros del Archivo Parroquial y añadiendo algunos comentarios personales (apéndice documental nº1).

Este inventario se complementa con una planta de la iglesia, en la que aparecen ubicadas y numeradas 28 tumbas, levantada por el Ingeniero Industrial D. Toribio González y González, hermano de D. Santos (apéndice documental nº 2). Ambos documentos se encuentran en el Archivo Parroquial de Santa María.

El día 13 de Febrero de 1996, con ocasión de las obras de cambio del pavimento del ábside central, quedaron al descubierto las tumbas de esa zona, lo que dio la oportunidad, no sólo de poder observarlas directamente (foto 1), sino también de comparar la versión del texto de D. Santos y la situación de estas en la planta de D. Toribio con la realidad (apéndice documental nº 3).

El presente trabajo pretende dar a conocer, tanto el contexto en que se realizaron estos enterramientos, como los documentos mencionados, así como informar de lo observado con ocasión de las obras de Febrero de 1996.

LOS ENTERRAMIENTOS EN LAS IGLESIAS

Desde los comienzos del cristianismo, la iglesia acostumbró a enterrar en el interior de las iglesias a personajes relevantes, tanto mártires y santos, como miembros del clero, reyes y nobles, en tanto que el resto de los fieles recibía sepultura en el exterior del templo, en un cementerio adjunto a éste, costumbre que aún perdura en algunos lugares, pese a las leyes en contra.

* I. E. S. "León Felipe" (Benavente).



FOTO 1.- Vista general de las tumbas.

Lo normal era que estos enterramientos se efectuaran en la parroquia del difunto, pero entre la nobleza y el clero era habitual la creación de una capilla funeraria en un templo o monasterio de su devoción, que con frecuencia estaba patrocinado por sus propias familias. En ocasiones, estas preferencias convertían a algunas iglesias en verdaderos panteones colectivos. A veces, las capillas eran verdaderamente suntuosas y estaban dotadas de capellanes, ornamentos y rentas, con los que atender a los rituales funerarios que se celebraban con perioricidad. En otros casos se trataba de sencillas tumbas en el suelo, cubiertas con una losa más o menos suntuosa, por la que se pagaba lo que estuviera estipulado en cada momento.

En el caso de Benavente, la iglesia que atrajo más a la nobleza en los primeros tiempos de la repoblación fue la de San Juan Evangelista, más conocida como “de los Caballeros”, en la que es posible que reposaran los restos de Fernando II, hasta su traslado a Santiago de Compostela. Posteriormente, los nobles cambiaron sus preferencias a la iglesia de San Nicolás de Bari, cuyo pavimento estaba formado casi totalmente por losas funerarias.

Los Condes de Benavente instalaron sus sepulcros en la Capilla Mayor del Convento de San Francisco, cuya construcción se debió en buena parte a ellos. Los Losada tenían sus tumbas en la Capilla de Santa Ana de este mismo convento.

En la Capilla Mayor del Convento de Santo Domingo se enterraron los Osorio, en tanto que los Herrera fueron sepultados en la Capilla de Santa Catalina y los Coco tenían sus tumbas en la Capilla llamada del Claustro.

Los Caballeros de las Órdenes Militares eran enterrados en sus propias iglesias: Los de Malta en San Juan del Mercado, los de Santiago en la de San Martín, los Templarios en su convento del Tejar de San Antón, etc.

LOS ENTERRAMIENTOS DE SANTA MARÍA

No deja de sorprender que la Iglesia de Santa María del Azogue, considerada la Mayor, no tenga enterramientos suntuosos, salvo que hayan desaparecido sin dejar rastro, y que tampoco haya sido elegida por las familias más ilustres para crear sus capillas funerarias principales.

Los enterramientos que podemos encontrar en ella son de dos tipos, de arcosolio y en el suelo.

Los seis sepulcros de arcosolio del transepto y de la nave Norte son góticos, y sólo uno de ellos conserva parte de la decoración y otro se identifica con una sencilla inscripción en los mismos sillares, por lo que sabemos que es de una señora llamada Doña María, no se mencionan los apellidos, que murió en el año 1226.

Los trabajos de restauración de las pinturas del retablo de San José han sacado a la luz el sepulcro de la nave Norte (foto 2), al que podría pertenecer una inscripción funeraria, que estaría instalada como un frontal, y una losa con dos escudos, uno con corona ducal, y la cruz de Calatrava entre ellos, que se encuentran tras las escaleras del púlpito izquierdo del ábside central, todo ello muy semejante a los mismos elementos existentes en los sepulcros de ambos lados del ábside central de San Juan del Mercado.

Hay otro sepulcro, del siglo XVI, en el muro Este de la Capilla del Cristo Marino (fotos 3 y 4), decorado con un bellissimo esbozo de la Piedad que no llegó a pintarse, y sin identificar por carecer de inscripción.

El resto de los enterramientos se encuentran en el suelo, bajo el pavimento, siendo la tumba más antigua que menciona D. Santos del año 1531. Desde esa fecha hasta nuestros días el pavimento de la iglesia ha sufrido varios cambios.



FOTO 2.- Sepulcro de arcosolio, que se encuentra detrás del retablo de San José.



FOTO 3.- Tumba de la Capilla del Cristo Marino.

EVOLUCIÓN DEL PAVIMENTO

La noticia más antigua que se encuentra en el Archivo de Santa María sobre el pavimento de la iglesia se refiere a su enlosado, que se hizo en el año 1776 y que costó 2.346 reales. Este dato fue sacado del Libro 6º, folio 28, del mismo archivo, por D. Santos, antes de que dicho libro desapareciera. No hay datos sobre el pavimento anterior, pero algo podemos aproximarnos conociendo lo que ocurría en otras iglesias de Benavente.

En el Libro de Cuentas de la desaparecida iglesia de San Juan de los Caballeros hay una anotación que dice:

“Propuso José Rodríguez, que tiene muchas veces reconocido el piso de esta iglesia, y que está indecente por ser piedra de guijarro y morrillo, que regularmente y sin poderse remediar se está desempedrando, y los fieles que concurren a orar están con bastante penalidad arrodillados. (.....) Y



FOTO 4.- Esbozo de la tumba de la Capilla del Cristo Marino.

que, por ser mucho el amor y el cariño que tiene a esta iglesia, tiene voluntad de solarla de piedra de Brime y de Quintanilla, en conformidad a como acaba de enlosar la de Renueva"

Aunque Muñoz (1982) no fecha el documento, el capítulo en que lo publica se refiere a los años 1725 a 1750.

Otra referencia de similar valor puede leerse al final del Libro 3.º de Bautizados, Difuntos y Casados de la parroquia de San Juan del Mercado, actualmente en el Archivo Diocesano, en el que se recoge una memoria de obras efectuadas en la iglesia, sin fechar, pero puesta después de otro documento de 1704, en la que se dice que "*se empedró la nave de San Ildefonso*", aunque, por el contexto, se puede deducir que se trata de una reparación.

Así pues, creo que se puede deducir de ambos textos que las iglesias de Benavente debían de estar empedradas a comienzos del siglo XVIII, pero que, en el transcurso de ese siglo, se fueron sustituyendo los empedrados por losas, como se aprecia que ocurrió en Santa María de Renueva y en San Juan de los Caballeros en la primera mitad del siglo y en Santa María del Azogue en el año 1776.

Si tenemos en cuenta la datación de las tumbas, la más antigua de las cuales es del año 1531, cuando se enlosó la iglesia ya habían sido instaladas 17 de las 28 tumbas que cataloga González, aunque hay que tener en cuenta que 8 están sin fechar. Las 3 restantes se instalaron cuando la iglesia ya estaba enlosada, pues, cuando se entarimó, en el año 1886, ya había pasado un siglo desde que una Real Cédula de Carlos III prohibiera los enterramientos en el interior de los templos y en sus inmediaciones. Solamente hay una sepultura posterior al reinado de ese rey, la del Obispo Pisador, muerto en el año 1791, al que, por su condición de obispo, no alcanzaba la prohibición, que, en todo caso, no empezó a cumplirse inmediatamente, pues los cementerios generales no se crearon hasta después de la Guerra de la Independencia.

El entarimado de la iglesia salió a subasta el 29 de mayo de 1886 junto con otras obras menores, que en total se valoran en 2.672 pesetas y 72 céntimos. En el prolijo pliego de condiciones, que se conserva en el Archivo Parroquial y del que es autor D. Santos, no se mencionan las tumbas.

Si se especifica que los durmientes, de 40 cm. de longitud y 8 de altura, se colocarán en ambos sentidos y se clavarán "*por las juntas del enlosado*" y que "*sobre los durmientes se asentará y clavará tabla tarimera de pino de los almancen de Palencia, Valladolid o Burgos, bien cepillada, machiembrada, seca, limpia y de fibra recta. Tendrá 14 cm. de anchura por tres de grueso, se colocarán a juntas encontradas no excediendo de un milímetro el hueco de todas sus uniones*" y añade "*el hueco que resulta entre los durmientes y tablonos se rellenará de arena fina de río, seca y limpia*".

Se aprecia en todas estas especificaciones no sólo el deseo de que el entarimado se haga en las mejores condiciones, sino que también las losas no se vean afectadas. Pero no se explica cómo ha de hacerse para colocar los durmientes sobre las lápidas funerarias, que rebasan con creces los 40 cm. de longitud de los durmientes, y que, según aparecen en la relación y la planta de los hermanos González, llevan en su mayoría inscripción y, en otros casos, escudos. La obras de 1996 han puesto en evidencia que sobre las tumbas se alargan los durmientes, que se clavan donde es posible con grandes clavos de hierro. En el resto de la iglesia se siguen las normas del pliego de condiciones, como se ha podido ver en las reparaciones del entarimado que se realizan allí donde se encuentra en mal estado, apareciendo las losas de pizarra a menos profundidad que las tumbas.

En cualquier caso, debo aclarar que en la iglesia se realizaron otros muchos enterramientos sobre los que no se instalaron losas funerarias, o se suprimieron al hacer el enlosado, como ponen de manifiesto los restos óseos encontrados en los ábsides laterales durante las obras de 1996. En cualquier caso, D. Santos no se refiere nunca a los ábsides laterales, cuya tablazón, ahora sustituida por losas de piedra de Campaspero, como en el resto de la cabecera, era más estrecha que la del resto de la iglesia.

LAS TUMBAS DEL ÁBSIDE CENTRAL

A la vista de lo descubierto en el año 1996, puede decirse que, si bien D. Santos describió lo principal, se aprecian algunas diferencias respecto a su información, que merecen ser resaltadas. Para ello seguiré el orden establecido por él y, refiriéndome al plano de D. Toribio, modificaré éste para dar cabida a lo ahora descubierto.

En primer lugar, señala D. Santos la existencia de seis tumbas en la primera fila del presbiterio, en las que dice que no hay inscripción alguna. Se trata de las tumbas que señalo con las letras: A, B, C, D, E y F. Estas tumbas no estaban representadas en la planta de D. Toribio.

Las que llevan las letras A, B, C, E y F se cubren con tres losas. Las centrales, algo más estrechas, tienen una ranura transversal para facilitar su extracción. Estas cinco, efectivamente, no tienen inscripción ni ninguna otra señal que las identifique.

La que señalo con la letra D (foto 5), sin embargo, tiene una inscripción de seis líneas, aunque su lectura se ve dificultada por la fractura que tiene la losa, así como la pérdida de un fragmento en su lado izquierdo, a lo que hay que unir la erosión de la piedra. Esto es lo que he podido leer:

"AQUI YAZE-----/ -----/-----MV / RIO 12 DE SEPT /
-EMBRE AÑO DE /-- 63"

Bajo esta inscripción aparece un escudo en buen estado, algunos de cuyos elementos pueden identificarse con las armas de ciertas familias de Benavente: Se trata de un escudo cuartelado. En primero, dos aves en vuelo siniestradas. Segundo, tres barras (De azur sobre oro: Yebra). Tercero, seis roeles (De plata, seis roeles de azur: Castro). Cuarto, banda (Sobre campo de oro, banda de sable: Carbajal).

En la segunda fila de tumbas, D. Santos describe cuatro, que en las plantas aparecen con los números 1, 2, 3 y 4. Pero parece haber una lápida más, de una sola pieza y sin inscripción, que identifico con la letra G y sitúo a la derecha de la número 4.

En lo que se refiere a las otras cuatro, paso a describirlas por su orden, indicando las diferencias que he encontrado respecto al relato de D. Santos:

Tumba n.º 1 (foto 6).

Inscripción de dos líneas situadas en la parte superior:

"SEPVLTVRA DE R. CO / CO Y DE SVS DEVDOS"

D. Santos interpreta la "R." como Rodrigo, por lo que sería: "Sepultura de Rodrigo Coco y de sus deudos."

Tumba n.º 2 (foto 6).

Se trata de una tumba cubierta con tres losas: la superior lleva la inscripción, la central el escudo y la inferior es lisa. En la lectura de la inscripción se aprecian



Foto 5.- Escudo de la tumba D.



Foto 6.- Tumbas de los Coco y de Vaca de Voiza (Números 1 y 2 del plano).

algunas diferencias. La primera se debe a la erosión que no permite saber si la abreviatura es de “Licenciado Francisco”, como dice D. Santos, o de “Francisco” solamente. La otra diferencia está más clara: Donde el sacerdote lee “Vaca de Voy”, dice “Vaca de Voiza”:

“(Lo Fo) VACA Ð VOIZA CURA QUE / FUE Ð ARCOS COMPRO ESTA SEP. / PARA SI Y SUS DEUDOS Æ Ð 1618 Y LA / ----- EN VIDA----- / ----
---DOT. RAN. D Y EN Æ 1771”

“Licenciado Francisco Vaca de Voiza, cura que fue de Arcos, compró esta sepultura para sí y sus deudos. Año de 1618, y la (dotó) en vida /Año de 1771”

Es posible que la última línea tenga que ver con un enterramiento posterior.

En la descripción del escudo, D. Santos dice ver dos cabezas de vaca, pero lo que figura en el escudo parece ser lo siguiente:

Se trata de un escudo partido, que lleva: Primero, cabeza de vaca siniestrada y levantada. Segundo, tres figuras en palo siniestradas que pueden ser un pato en vuelo, una oveja pasante y una vaca paciendo.

Tumba nº 3 (foto 7).

La tercera tumba cuenta con una losa de mejor calidad que las demás, en cuya parte superior aparece un escudo en relieve rehundido de gran profundidad. El escudo tiene en su parte superior una primera inscripción escrita en un renglón superior continuo y tres inferiores divididos en dos partes, que se sitúan a ambos lados del sombrero episcopal. Debajo del escudo, ocupando la mitad de la losa, está la segunda inscripción. La primera dice:

“SEPULTURA Ð MARTIN Ð RIAZA / ADM. Ô FUE DEL / HOSP. ÐL CONDE / AÑO Ð. 1599”

“Sepultura de Martín de Riaza, administrador que fue del Hospital del Conde. Año 1599”.

Esta inscripción, que no recoge D. Santos, posiblemente se grabó en recuerdo de la persona que estaba enterrada en ese lugar, antes de que se instalara allí la tumba del obispo Ovejero.

El escudo del Obispo Ovejero es cortado. Primero, jaquelado. Segundo, con oveja andante siniestrada. En punta, una mitra de perfil. Está timbrado con sombrero episcopal.

La segunda inscripción dice así:

“AQVI IAZE SEPUL / TADO EL ILVSTRI / SIMO SEÑOR DON PHE / LIPE MARTIN OVEJE / RO POR LA GRACIA Ð DI / OS I DE LA Sª SED. AP. OBPO. / Ð OVIEDO CONDE Ð NO / REÑA ÐL CONS. Ð S. M / MVRIO EN 30 Ð OCT. Ð 1753”

“Aquí yace sepultado el Ilustrísimo Señor D. Felipe Martín Ovejero, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Obispo de Oviedo, Conde de Noreña, del Consejo de Su Majestad. Murió en 30 de Octubre de 1753”.

En la lápida dice “Martín”, pero D. Santos transcribe “Martinez”. Otro detalle curioso puede apreciarse en la última línea, donde dice “murió en”, a continuación está el día en que falleció, el 30, pero grabado muy someramente, como si se hubiera dejado el espacio en blanco, porque todavía no había fallecido cuando se grabó el resto, añadiéndose más tarde la cifra.

Tumba nº 4 (foto 8).

La cuarta tumba tiene en su parte superior el escudo episcopal, tan desgastado, que aparece liso en casi toda su superficie, tan sólo se percibe el sol figurado. De todas formas, sería similar a los del púlpito principal de la iglesia y al del Palacio

de la Vicaría: Partido. Primero, de púrpura, banda de plata acompañada de seis flores de lis de plata, tres y tres. Segundo, sol figurado de oro. Timbrado con el sombrero episcopal y otros adornos que se interpretan muy barrocarmente.

La inscripción dice:

“Aquí yace el Ill.^{mo} / S. D. Agustín G.^o / zalez Pisador Obpo / de Oviedo. Prelado / domestico de S. S. As / sistente al Sanct^o Solio Pontif.^o / Conde^{de} Nor^a del Consejo / de S. M. murio en Be / nav.^{te} en 17 de Mar^{zo} A. de / 1791”

“Aquí yace el Ilustrísimo Señor Don Agustín González Pisador, Obispo de Oviedo, Prelado Doméstico de Su Santidad, Asistente al Santo Solio Pontificio, Conde de Noreña, del Consejo de Su Majestad. Murió en Benavente el 17 de Marzo, Año 1791”.

Tumba H.

Al levantarse el pavimento existente entre el ábside central y el inme-

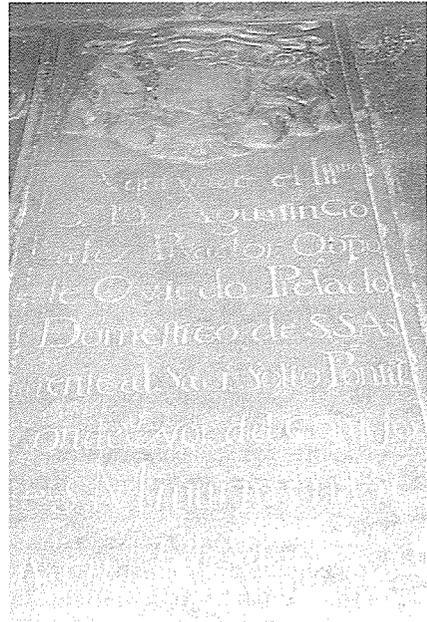


FOTO 8.- Tumba del Obispo Pisador. (Número 4 del plano).



FOTO 7.- Tumba del Obispo Ovejero. (Número 3 del plano).

diato del Norte, apareció otra tumba cubierta con una losa de una sola pieza con inscripción. Esta tumba no es mencionada por D. Santos, ni figura en la planta de D. Toribio.

Su inscripción, que está sin fechar, dice:

“SEPVL ----- / DEL LYCENC - / DO RODRYGO - / LONSO Y SV MV / GER ISABEL DE - / ONSECA Y - / VS SVCESO / RES ES PERP - / TVA --- ---- / -----”

“Sepultura del Licenciado Rodrigo Alonso y su mujer Isabel de Fonseca y sus sucesores, es perpetua -----”

LAS TUMBAS DEL RESTO DE LA IGLESIA

Como puede verse en el plano de D. Toribio, el resto de las tumbas se encuentra en el transepto, y la nave central, salvo dos, que están en la

nave Norte. Van numeradas desde el número 5 al 28. Entre los detalles del texto de Don Santos destacaría los siguientes:

Cuatro tumbas pertenecen al clero, dos a Arcedianos de Benavente y una de un Racionero de Santa María, la otra es de los párrocos de esta iglesia, que, unidas a las de los dos Obispos y el Cura de Arcos del presbiterio, suman la cuarta parte de las tumbas.

Las demás son familiares, algunas con apellidos de las familias más importantes de Benavente, como los Coco del presbiterio o los Cabeza de Vaca, Velez, Quiñones, Cartagena y Castro del resto de la iglesia. Pero, dado que casi todos ellos tienen capillas conocidas en otros lugares, se trataría de parientes secundarios o ramas colaterales, ya que ni siquiera tienen el escudo familiar en las tumbas, salvo las excepciones señaladas en el presbiterio y una sepultura más en la nave Norte.

De ellos, solamente dos, el Administrador del Hospital de la Piedad de la lápida de Ovejero, en el ábside, y un Contador figuran con su cargo.

Algunos epitafios hacen referencia a las mandas que sus fundadores han dejado a la iglesia para óbitos, misas, conmemoraciones de sus santos patronos o para la fábrica de la iglesia. Estas fundaciones se hacen en el Cabildo de San Vicente.

Quizá la exigencia más curiosa sea la que hace el matrimonio de la número 22, en la que dice: *"y es nuestra voluntad que no se entierre otra persona"*.

Ocho de las 28 tumbas están sin fechar. La número 20, al igual que las ya mencionadas del presbiterio, carece totalmente de identificación. Y la 28 tiene el escudo de los Castro, pero carece de epitafio.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

Nº1.- Transcripción del inventario de tumbas de D. Santos González y González:

"Inscripciones sepulcrales que existen en las losas vajo el entarimado, siguiendo la numeracion del adjunto plano levantado al efecto en 1886 por D. Toribio González y González, Ingeniero Industrial, natural de Villalón de Campos, de esta vecindad.

En la primera fila del Presbiterio por más de que segun la relacion que aparece al final del libro 3.º de Difuntos se hallan dotadas las seis sepulturas, que comprende, no se halla inscripcion alguna.

Presbiterio 2.ª fila

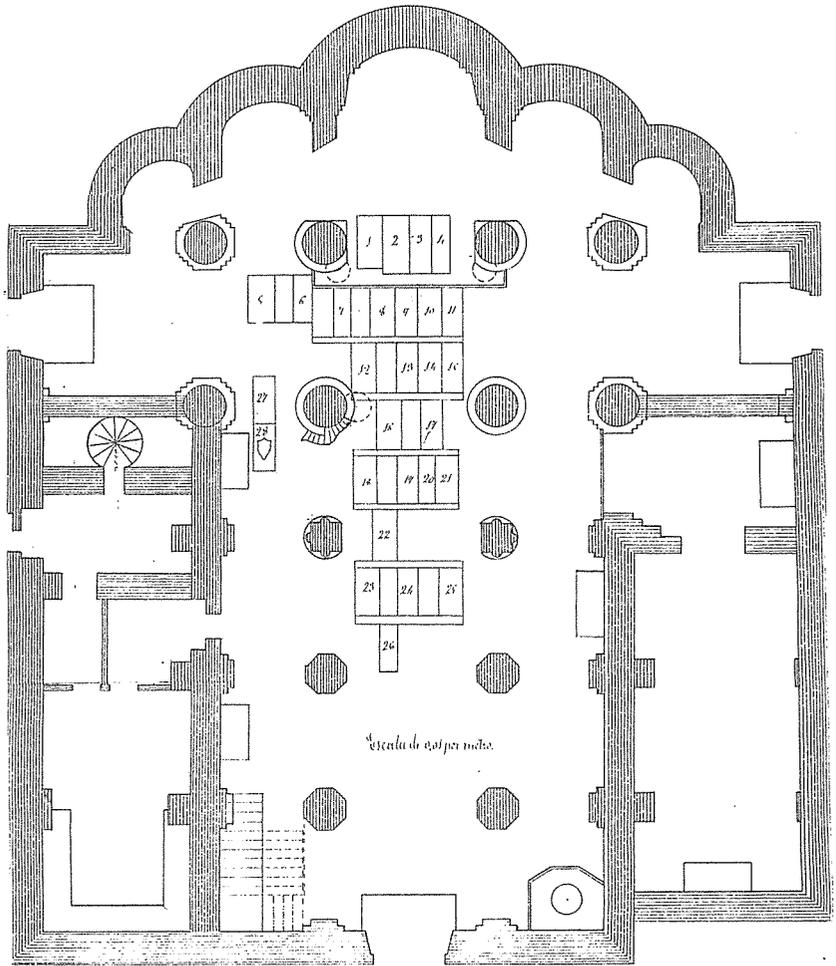
1.ª Sepultura de Rodrigo Coco y sus herederos.

2.ª Sin inscripcion, en el escudo aparecen dos cavezas de toro, y mas de na vez he oido asegurar que es la sepultura de una Señora que fundó la barbara fiesta del Toro que se corre por las calles la vispera del Corpus por la tarde, y regaló a esta villa las preciosas andas de plata, que para la procesion de aquella festividad y la de Vegilla tiene el Ayuntamiento, en las que, dicen, se haya gravado un toro. He registrado las andas más de una vez y no he hallado el Toro. La sepultura es del Lidº Francisco Vaca de Voy Cura que fue de Arcos, año 1618.

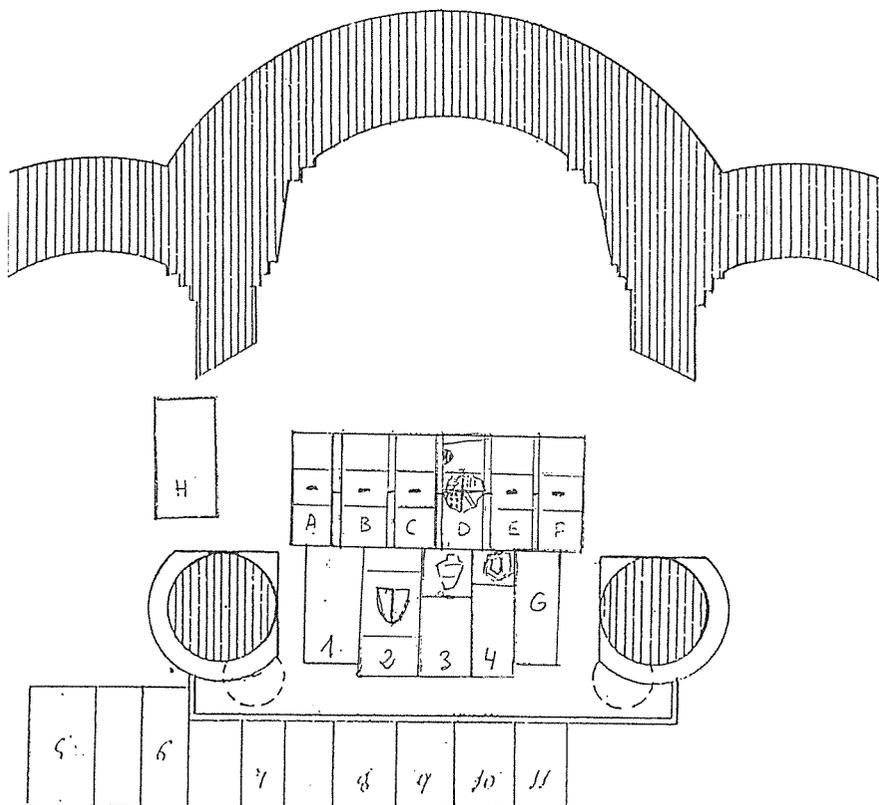
3.ª Aquí yace sepultado el Ilmo Sor. D. Felipe Martinez Ovejero por la Gracia de Dios y la Santa Sede Apostolica Obispo de Oviedo, Conde de Noreña, del Consejo de S. M. Murio en 30 de Octubre de 1753.

- 4.^a *Aquí yace el Ilmo Sor D. Agustin Gonzales Pisador, prelado domestico de S.S. asistente al santo solio Pontificio, Conde de Noreña, consejero de S.M. Murio en Benavente el 17 de 1791.*
- 5.^a *Aquí sepultura de Francisco Garcia Villagomez, Arcediano de Benavente en la Iglesia de Oviedo, murio año 1565.*
- 6.^a *Sepultura de Luis Villegas y de Elena Diez Cisneros y sus herederos y de su hijo Gaspar de Villegas, marido de D^a Ana de Montemayor y Cordoba, fundo en Cabil-do una misa rezada todos los lunes y otros ovitos. R. I. P.*
- 7.^a *Sepultura de Agustin de Bendoya, murio en Agosto de 1616 y ILLIV Moreno Bendoya su sobrino, que fallecio año 1781.*
- 8.^a *Aquí yace el Contador Cristoval Garcia y D^a Constanza Caveza de Vaca, suya es esta sepultura perpetuamente, murio el Q.R. Año de 1531.*
- 9.^a *Esta sepultura es para los Curas Parrocos de la Iglesia.*
- 10.^a *Aquí yace D. Joaquin Benayas, murió en Benavente en el mismo año 1788.*
- 11.^a *Aquí yace Bernave de Castañeda y Maria Hernandez su muger, vecinos que fueron de Benavente a 5 de Agosto de 1660.*
- 12.^a *Esta sepultura de Rodolfo de Montes Hovel y de Ana Maria su muger, es perpetua, dejo a la fabrica de esta Iglesia 100 ducados y fundó en el Cavildo diez obitos mayores año de 1633.*
- 13.^a *Esta sepultura es de Francisco Perez y de Ana Chimena su muger, fundó Ana Chimena tres obitos de los dias de Sta Ana, S. Francisco y Ntra. S^a de las Candelas en el Cavildo de la Villa.*
- 14.^a *Esta sepultura es de Vicente Rodriguez de Huerta y su muger Manuela Bueno y los parientes y sucesores de los dichos y costó a la fabrica cien ducados de vellon como costa de escritura ante Muñiz año 1730.*
- 15.^a *Esta sepultura es de Francisca Torio y Juan Fernandez su marido y sus descendientes, dejó 300 ducados con cargo de una misa rezada los sabados del año en esta Iglesia.*
- 16.^a *Juana Galindo y de su hijo 1596.*
- 17.^a *Aquí yace Pedro Ruiz de Toro racionero de esta Iglesia y Cura de Bribe, murió en 5 de Julio de 1592.*
- 18.^a *Esta sepultura es de Sebastian Gil y de Maria de Ballestero y de sus herederos.*
- 19.^a *Sepultura de Antonio Paredes y Luisa Manrique, se puso el año 1641.*
- 20.^a
- 21.^a *Sepultura de Antonio Villordo y Ana Mendez su mujer y herederos año 1587.*
- 22.^a *Esta sepultura es de Bartolome Gullon y de su mujer Ines Gonzalez, es perpetua, compra siendo Cura el Licenciado Mansilla, y Baltasar Martinez mayordomo clerigo, y es voluntad que no se entierre otra persona; pusola siendo vivo año 1611.*
- 23.^a *Sepultura de V^o Velez y de A^o del Revollar y de J. de Revollar sus sobrinos.*
- 24.^a *Este sepulcro es de Antonio Ribas y de Magdalena de Quiñones su mujer y de sus herederos y sucesores año 1684.*
- 25.^a *Es del Licenciado de Cartagena Arcediano de Benavente y de su Padre y abuelos y de Diego de Leon su hermano cura que fue de Brime falleció año de 1580 a 31 de Marzo.*
- 26.^a *Aquí yace D^a Beatrid Revoya (¿?) que fallecio en 1781. Doto esta sepultura su marido año 1780 para sus descendientes con 200 ducados y ciertas cargas que se han de cumplir en esta Iglesia.*
- 27.^a *Sepultura de Alonso Perez de Robledo y su muger Maria Palacios año 1642.*
- 28.^a *No tiene inscripcion, pero si un escudo muy borrado que fue de Antonio de Castro, año 1642 y doto esta sepultura”.*

Benavente y Junio de 1887
 Dr. D. Santos Gonzalez
 y Gonz.
 (Está firmado y rubricado)



N.º 2.- Planta de la iglesia en la que se localizan las tumbas, por D. Toribio González y González.



N.º 3.- Planta del ábside central en la que se sitúan las tumbas, de acuerdo con lo comprobado en las obras de renovación del pavimento de 1996

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN

- ALMOINA MATEOS, J.: *Monumentos históricos y artísticos de Benavente*. Benavente, 1935.
- ARCHIVO DIOCESANO DE ZAMORA, Sección: "Archivos Parroquiales". Arciprestazgo de Benavente, parroquia de San Juan del Mercado.
- ARCHIVO PARROQUIAL DE SANTA MARÍA DEL AZOGUE. Benavente. *Libros de fábrica*.
- GONZÁLEZ DORIA, F.: *Diccionario heráldico y nobiliario*. Madrid, 1994.
- MESSIA DE LA CERDA Y PITA, L. F.: *Heráldica española. El diseño heráldico*. Madrid, 1990.
- MUÑOZ MIÑAMBRES, J.: *Nueva historia de Benavente*. Zamora, 1982.
- PARDO DE GUEVARA, E.: *Manual de heráldica española*. Madrid, 1987.
- FOTOGRAFÍAS: *Emiliano Pérez Mencía*.